¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 113: ¿Otra ceremonia?

El despertar de los atributos elementales después de la iluminación está relacionado únicamente con el propio usuario y no se ve afectado por el método de guía o el contenido del aprendizaje durante la etapa de iluminación.

Lo que se aprende durante la iluminación se refiere únicamente a sentir la magia y manipularla, etc.

Así que, nadie puede asegurar si Muen finalmente se parece a su padre o a su madre. Sin embargo, el día de su despertar está cada vez más cerca, y pronto lo sabremos.

Al día siguiente de recibir la llave de la biblioteca de Rosvitha, León llevó a Muen allí. Al entrar, filas de estanterías ordenadas se extendían hasta donde alcanzaba la vista.



León no pudo evitar suspirar. Debía de haber decenas de miles de libros allí. Una biblioteca privada que alcanzaba la escala de una gran biblioteca pública. Rosvitha era realmente generosa.

Pensándolo bien, León no pudo evitar preguntarse, con tantos libros...

¿Podría la Reina Dragón leerlos todos? Pero, tras reflexionar más, se dio cuenta de que los dragones tenían una esperanza de vida de miles de años, algo con lo que los humanos no podían compararse.

Con mil años a nuestra disposición, incluso con esfuerzos intermitentes, todos estos libros podrían leerse.

León reorientó sus pensamientos y caminó junto a Muen, sosteniendo su pequeña mano mientras pasaban fila tras fila de estanterías.

Aunque había muchísimos libros, todos estaban meticulosamente clasificados, abarcando varios géneros. Esto incluía novelas de amor, fantasmas y leyendas míticas, de todo.

Sin embargo, Leon no vino aquí para cultivar sus sentimientos ni para pasar el rato. Además de enseñarle a Muen los fundamentos de la magia, también necesitaba abordar su propio problema de pérdida de poder mágico.

León seleccionó algunos libros introductorios sobre magia y luego condujo a Muen a un escritorio junto a las ventanas francesas.

Levantó a Muen y la sentó en su regazo, dejando que la pequeña niña dragón se sentara cómodamente, antes de abrir uno de los libros elegidos titulado "Introducción a la Magia del Dragón Joven".



-;Ay, ya conozco este libro! -exclamó Muen con entusiasmo, señalando el índice. Leon rió entre dientes y le acarició suavemente la cabecita-. Ahora, Muen, es hora de que sigas los pasos de tu hermana y estudies con ahínco.

"Está bien~"

Por muy tonta que pareciera a veces, Muen seguía siendo una hermana genial. Ser un poco tonta en apariencia no significaba que no pudiera manejar asuntos serios.

León tenía confianza en su pequeña bola de algodón.

Mientras hojeaba los libros, le explicó algunos conocimientos mágicos básicos a Muen. En cuanto a estas teorías fundamentales, tanto dragones como humanos seguían los mismos métodos de enseñanza.

"La magia es una fuerza compuesta, formada por la combinación de la fuerza física y mental del usuario. Luego, se guía a través de los canales mágicos del cuerpo del usuario, produciendo finalmente los efectos deseados", explicó Leon a Muen de la forma más sencilla posible.

La pequeña dragona escuchó atentamente, asintiendo con su cabeza peluda. Luego preguntó: «Papá, ¿qué es la fuerza mental?».

"La fuerza mental es solo un término. Puede entenderse simplemente como 'fuerza de voluntad', 'intención' o 'pensamientos firmes sobre un objetivo específico'. Claro que esta es solo una explicación simplificada; la descripción real es mucho más compleja", respondió León mientras tomaba otro libro.

"Por ejemplo, cuando papá toma este libro, ¿no está usando cierta fuerza?"

Muen asintió. "Así que, mientras usa su fuerza, papá también tiene la intención de 'Quiero tomar el libro'. Con ambas fuerzas, papá completa esta simple acción".



Muen parpadeó con sus hermosos ojos grandes y murmuró en voz baja que estaba de acuerdo. Luego preguntó: «Pero, pero, si la intención de papá de coger el libro no es fuerte, ¿no podría hacerlo al final?».

La descripción simplificada, naturalmente, tenía algunas lagunas. Por supuesto, eran lagunas intencionales dejadas por Leon. Quería que Muen reflexionara y se hiciera preguntas por sí misma, pues eso era lo que dejaría una impresión duradera.

 Bueno, no te equivocas, Muen, pero eso es solo para algo tan simple como coger un libro. El impacto de la intención o, digamos, la fuerza mental no es significativo —explicó Leon.

Pero si se trata de algo complejo como 'manipular la magia', la fuerza mental puede tener un impacto significativo en el resultado final. Consideremos dos hipótesis extremas al respecto.

-Está bien, papá, adelante -dijo Muen, escuchando atentamente. ¡Esto era mucho más interesante que escuchar historias de dragones jóvenes!

"Consideremos a dos personas", comenzó León.

"Uno está físicamente sano y mentalmente sano, mientras que el otro también está físicamente sano pero, por alguna razón, es totalmente reacio a usar magia".

"Ahora, establezcamos el mismo objetivo para ambos: usar la llama del dragón".

"¿Qué persona crees que logrará un mejor resultado?" preguntó León.

Muen levantó la mano. "¡El primero!"

"¿Por qué?" preguntó León.

"Porque papá acaba de decir que la magia se compone de fuerza física y mental. Así que, con la misma salud física, la fuerza de su voluntad mental determina el resultado final de la magia", explicó Muen.



León rió entre dientes y le pellizcó la mejilla. "Exactamente. La fuerza de la intención de 'usar la llama del dragón' determina el efecto real del hechizo".

"Por otro lado, lo que dije sobre 'tener una fuerte aversión a usar magia por alguna razón' fue solo una declaración general".

Muen ladeó la cabeza. "¿Qué significa eso?"

Podría haber muchas razones para no querer usar magia. Por ejemplo, terminar una batalla y querer descansar lo antes posible, o sentir la presión de un oponente tras presenciar la derrota de un amigo.

Hay muchos escenarios como estos. Por eso, en el proceso de aprender magia, existen cursos específicos enfocados en entrenar la mente y la fuerza de voluntad.

"Muen se encontrará con ellos en el futuro", explicó León.

-Oh, ya veo, Muen lo recordará -asintió Muen.

"Claro que no basta con tener suficiente fuerza mental. La fuerza física también es crucial. Muen ha estado haciendo ejercicio con regularidad últimamente, lo cual es genial", elogió Leon.

La pequeña dragona meneó la cola con orgullo. "Claro, Muen no quiere quedarse atrás de mi hermana."

Qué buena hija, siempre tan diligente desde pequeña. ¡En el futuro, superará a todos los demás señores dragón!

Tras explicarle un poco más, Muen empezó a practicar sola. Leon por fin pudo concentrarse en sus propias tareas.

Se acercó a varios estantes de libros de magia, seleccionando cuidadosamente los que podrían ser útiles. Tras repasar la composición de magia con Muen, Leon también tenía una perspectiva renovada.

"Dado que la magia se compone tanto de energía física como mental, mi fuerza física debería ser suficiente ahora, y mi energía mental tampoco debería faltar".

-¿Por qué entonces mi magia sigue en un estado de agotamiento? -murmuró en voz baja, sumido en profundos pensamientos mientras hojeaba libros.

¿Es imposible generar magia? No, durante el refinamiento de la Fuerza del Dragón y al entrenar con Rosvitha, pude usar brevemente magia elemental de rayo. Esto indica que puedo sintetizar magia.

"¿Qué podría estar pasando..."



Durante toda la mañana, hojeó numerosos textos mágicos antiguos, encontrando incluso algunos precedentes de agotamiento mágico. Sin embargo, León solo intentó superficialmente esas soluciones, sin éxito.

Complicado.

Parece que ésta será una tarea bastante larga, pensó León.

Durante la hora del almuerzo, León llevó a Muen al comedor.

Rosvitha ya estaba alli.

"Mami~", llamó dulcemente la pequeña niña dragón, su esponjoso cabello rebotando mientras corría.

Rosvitha sonrió y la levantó. "¿Estás cansada de tus estudios matutinos?"

"Para nada, papá lo explicó todo muy bien y Muen escuchó con muchísima atención."

Rosvitha frotó suavemente la mejilla de su hija. "Bien entonces. Muen, deberías despertar pronto tu elemento innato. Mamá está deseando que llegue el día en que despiertes".

Mientras hablaba, levantó la mirada y miró significativamente a León.

León resopló suavemente, sabiendo exactamente lo que estaba pensando la dragona.

Si Muen finalmente despertó como un elemento de fuego o de rayo no tendría mucho impacto en sus futuros estudios, pero afectaría en gran medida el estatus de la pareja dentro de su familia.

Noia ya había despertado el elemento relámpago, lo que era una ventaja significativa para que Leon y Rosvitha hicieran alarde de ello; así que si Muen también despertaba como



elemento relámpago, Leon temía que pudieran restregárselo en la cara a Rosvitha con champán.

Sin embargo, si fuera el elemento fuego, la reina podría recuperar algo de terreno, recuperando algo de ventaja, y evitando que ese maldito cazador de dragones siguiera regodeándose sin cesar.

Su competitividad era peculiar, muy similar a cómo las familias normales a menudo discutían sobre "a quién se parece más el niño".

El almuerzo transcurrió lentamente.

A mitad de la comida, Anna se acercó con una carta en la mano.

"Disculpe, Su Majestad, Su Alteza, es una carta de la academia".

Anna le entregó la carta a Rosvitha.

Rosvitha abrió la carta y la leyó de arriba a abajo.

León también dejó sus cubiertos; en cuanto a su hija, también estaba muy interesado. "¿Qué dice la carta?"

Rosvitha le entregó la carta a León. «La academia nos invita a la ceremonia de entrega de premios del concurso de composición de Noia».

Traducido por:

อิคซอ - RexScan

